

DOMINGO 22 DE SETIEMBRE DE 1811.

CORTES.

Dia 21. Se leyeron los votos de los Señores Cisneros, Lastiri, y Larrazabal, contrarios à la aprobacion del articulo 29 de la Constitucion; y de los Señores Vega (D. José), Baron de Casablanca, y Martinez (D. Joaquin) sobre no haberse admitido la adicion del Sr. Pasqual, para que tengan representacion las Ciudades de voto en Córtes.

Segun el informe de la comision de Poderes se aprobaron los del Sr. Navarrete, Diputado por San Miguel de Piura en el Perú, no pudiendo tener efecto la cláusula de institucion que previenen los poderes. En seguida prestó juramento dicho Señor.

Continuò la lectura del manifiesto de la Junta Central.= Seccion tercera.= Guerra.= Expresa el resultado de los planes de Bonaparte para dividir el ejército español enviando una parte al Norte, otra à Portugal à las órdenes de sus generales. Culpa la indolencia del gobierno tanto en no haber reemplazado los que quedaron, como en haber abandonado absolutamente la educacion militar, origen de nuestras desgracias, no la falta de patriotismo ni de valor individual. Describe el estado lastimoso de la Nacion quando la Junta tomó las riendas del gobierno; unas plazas en poder de los enemigos, otras desguarnecidas y abandonadas; los ejércitos diseminados, formados tumultuariamente, faltos de instruccion y de disciplina, exâustos los almacenes &c.; que la Junta no obstante se esmeró en su formacion, y en la reparacion de las desgracias, à cuyo fin creò una Junta militar, hizo marchar y reunirse las tropas para operar en el Ebro &c.; envió fusiles del arsenal de Sevilla à casi todas las provincias, y dividió los ejércitos en quatro, derecha, centro, izquierda y reserva. En seguida

dá una idea de la segunda campaña , hasta la desgraciada ocupacion de Madrid por los enemigos ; por último se lamenta del error en que está la Nacion respecto à las fuerzas de estos , y de las del enemigo , y de lo perjudicial que fué haberse encerrado el ejército de Aragon en Zaragoza = Se suspendió la lectura.

La comision especial de Hacienda presentó su informe sobre arreglo de raciones de campaña, reproduciendo el reglamento de 18 de enero: empezó su discusion. = Sr. Llano (D. Manuel): observó que no se hacia mencion en él de los subalternos de artilleria é ingenieros , y que su servicio debia ser à caballo. = Despues de varias dificultades se aprobó : 1.º El general en jefe tendrá 8 raciones de pan , paja y cebada. = 2.º Cada uno de sus quatro ayudantes dos. = 3.º El jefe del estado mayor las de su graduacion militar. = Habiendose suscitado muchas dudas , el Sr. Delmonte propuso y se aprobò , volviese todo à la misma comision para que en union con la de guerra informase con urgencia.

Se leyeron los votos de los Señores Borrull , Salazar , Llano , Arispe , Gordoá , Castillo , Riesco , Rodrigo , Lisperguer , Sanmartin , Uria , Obregon &c. , contrarios à la aprobacion del artículo 29 de la Constitucion ; y el de los Señores Maniau , y Foncerrada , contrario al 29 y 31.

Se presentó el Sr. Encargado del Ministerio de Hacienda , y leyó una memoria que en sustancia dice : que habiendo exâminado la Regencia la memoria del Sr. Alonso Lopez , que se le dirigió de órden de las Córtes , y trata de la variacion del sistema de Rentas provinciales , asocia sus ideas à las de su autor ; expresando que las alcabalas , cientos y millones , arruinan la industria , impiden la circulacion &c. ; que deben desecharse los impuestos sobre los consumos , los personales , que llevan la marca de esclavitud , y los que atacan la industria : (añadió de palabra , que en las críticas circunstancias del dia en que se trata de la salvacion de la patria , deben hacerse treguas con estas ideas benéficas , y no perdonar medios para expeler al enemigo) ; que las Rentas provinciales solamente establecidas en Castilla y Leon ,

sobre vejar extraordinariamente los pueblos, solo producen 140 millones de reales anuales, y en su lugar propone una contribucion territorial graduada que producirá 151 debiendo responder cada provincia de la entrega de su cuota.

No creemos que haya detractores sinceros del lord Wellington; pero responderemos à los que se meten en censurar sus operaciones por motivos que no se atreverian à confesar, como si su crítica mereciese respuesta, ó como si el lord Wellington necesitase panegirista. Creemos muy bien que Bonaparte y sus partidarios (es decir, los hombres que hacen depender su fortuna de la de este monstruo, y que en todos los paises fundan sus esperanzas sobre el desorden y los crímenes) hayan concebido contra el lord Wellington el odio que debe inspirarles un hombre, cuyo carácter y talento ha detenido en su carrera à este gran criminal, azote de la humanidad. Pero ¿dónde hallar un hombre de bien que no felicite à la Inglaterra de haber producido à este mismo lord Wellington?

Estos censores, interesados en disminuir la gloria de lord Wellington, le habian acusado ya de temeridad. La campaña contra Massena, contra este *Lugar-teniente* de Bonaparte con quien le comparaban sus admiradores, ha hecho ver que si lord Wellington tenia audacia quando la execucion de sus planes exigia ser osado, sabia tambien asegurar la victoria por medio de sabias combinaciones, por una prudencia consumada, por una prevision que desconcierta los planes mas profundamente combinados, y que puede desafiar aun à la misma desesperacion de un enemigo soberbio, acostumbrado à arriesgarlo todo por conseguir la victoria. Y es preciso observar bien que siempre con fuerzas inferiores lord Wellington ha conseguido victorias ú obligado al enemigo à retirarse.

Forzados à confesar al vencedor de Talavera la prudencia, que segun su acusacion, le faltaba, sus censores pretenden acusarle de no haber sabido aprovecharse

de la victoria. Nos parece que el general, que despues de haber dexado libre de enemigos à Portugal, ha reducido à Bonaparte à reunir todas sus fuerzas en un solo punto para hacer levantar el sitio de Badajoz, y desde entónces à abandonar casi el de Cadiz, à evacuar las Asturias, parte del reyno de Leon y de las Castillas; el general que de este modo liberta el Norte de la España y hace poner en movimiento en favor de la causa de los aliados exércitos paralizados en estas provincias por fuerzas inferiores, nos parece, decimos, que este general ha sabido aprovecharse de la victoria. ¿A qué pues realmente este reconcentramiento de fuerzas francesas en Extremadura? ¡Para levantar el sitio de Badajoz!... ¡Pues qué! ¿Acaso únicamente para levantar este sitio ha reunido Bonaparte todas sus fuerzas, quando se lisonjeaba de rechazar al lord Wellington hasta encerrarle en Lisboa, y aun de arrojar en la mar al exército ingles? ¿No nos habian predicho los admiradores de Bonaparte que lord Wellington se veria forzado à volverse á su posicion delante de Lisboa? Sin embargo vemos á Marmont volver à tomar la ruta del Norte de España, y á Soult tomar la de Sevilla. Vemos por último que los exércitos franceses, mandados por sus mas hábiles generales, jamas han podido pasar de la línea demarcada por lord Wellington, y que quando los ha obligado à retirarse, no se han creido seguros sino poniendo entre ellos y lord Wellington una grande distancia y un pais en el que la falta de subsistencias no permitia al vencedor perseguirlos.

En fin, à los mismos admiradores de Bonaparte preguntamos, si es cierto que el Portugal esté libre y que los españoles hayan estado de tal manera embarazados en sus movimientos, que la Castilla, Asturias, Galicia, Leon no hayan podido armarse, apoderarse de las plazas, de los desfiladeros, de las montañas, de las costas, que obligaràn à Bonaparte à enviar à España fuerzas mas considerables que las que ya tiene esparcidas por todas las provincias de la península. ¿Es cierto que todas estas ventajas sean las consecuencias de la campaña de lord Wellington? Es preciso que los detractores de lord

Wellington nieguen los hechos ò que admitan las consecuencias. (*Courier d'Angleterre.*)

Se conocen los males, se declama contra ellos, se adelanta muy poco..... preciso es *machacar* hasta que se remedien. Paremos por un momento la atencion en los empleos de todas clases: ¿qué hace Bonaparte? Se contenta con los precisos: ¿y nosotros? Hasta los inútiles proveemos. Fijemosla ahora en los empleados. ¿A qué atiende Bonaparte? Por lo regular al mérito, al talento, à los servicios, à la carrera. ¿Y nosotros? Prescindimos frecuentemente de semejantes calidades. De donde proviene el contento de los suyos, y el descontento de los nuestros; la esperanza cierta de ascenso en aquellos, de consiguiente el mas exácto desempeño de sus obligaciones; y la desconfianza de estos, la qual conduce à la indiferencia, y esta à los males que son consiguientes. A la verdad ¿qué hombre de honor à quien han nacido los dientes y las canas en una oficina; que ha consumido todo su tiempo y calor en adquirir los conocimientos para el cabal desempeño del ramo que maneja; que espera hallar en los ascensos à que aspira de justicia, el premio de sus tareas, el galardón de sus meditaciones, la consideracion à que se ha hecho tan acreedor, y el descanso en sus últimos achacosos dias... puede llevar con paciencia, que se le postergue à un advenedizo; que se le sugete à un hombre sin conocimientos, sin principios, sin práctica en la materia que ni aun por curiosidad ha saludado; que se le obligue à suscribir, sin replicar, à sus desaciertos; y por colmo, que se le arrebathe el fruto de sus sudores, la subsistencia de sus hijos?..... ¿Quién querrá trabajar, si no ha de ser atendido su mérito? ¿Quién mirar por los progresos y gloria de su profesion, si tal vez en esto mismo va envuelta su ruina? Desengañemonos: mientras el ciego influxo sea el soberano disponedor de los empleos, el verdadero mérito se verá deprimido, los desórdenes irán en aumento, y la patria será el juguete y la víctima de la osada ignorancia, del ruinoso despotismo, de las sórdidas pasiones. ¿Por qué, en vez de declamar contra los

abusos de otras naciones, no reformamos los nuestros de la misma naturaleza? (Para los de allá somos lince y aquí topos! Muy vivarachos en reprobar los males que allá se hacen y muy dormidos para destruir los que aquí dominan!.... ¡O tiempos! ¡O costumbres!

Gran defecto de nuestros Gobiernos; muy fácil de remediar.

Un gobierno sabio procura sacar ventajas de todos los resortes que estén à su disposicion: las pasiones de los hombres es uno de los principales, y la ambicion no es la menor que puede atraer muchos bienes. Todo hombre es guiado en sus empresas por algun interes ó intereses. Al mejor patriota, que tenga por objeto la salvacion de la patria, le guia tambien el interes propio, ya sea la ambicion de grados y mandos, ya los intereses pecuniarios que coadyuven à su mejor estar y comodidades, ó ya la fama de su nombre, y en esto último es en lo que nuestros gobiernos han mostrado un descuido casi criminal, no procurando publicar todos los nombres de aquellos sugetos que se han distinguido en esta terrible lucha. Esta negligencia ha desesperado à muchos y los ha retraido del camino que con tanto bien de la patria habian seguido; à otros los ha entibiado en sus esfuerzos, y à muchos los ha puesto en estado de huir abominando de las injusticias que palpablemente experimentaban. En una batalla, en un combate, en una accion solo publica la gaceta del gobierno los nombres de los principales gefes y de uno que otro que por favor se le nombra; y las acciones ó los nombres de aquellos que no tienen proteccion ni parentesco, que no conocen la intriga, y que se desdeñan de adular, quedan sepultadas en el olvido; sus nombres jamas aparecen en la gaceta del gobierno, y en ella ven muchas veces brillar el de otros que no concurren à la accion sino como meros espectadores, ó que apenas hicieron nada. Es preciso que no olvidemos una verdad, à saber, que el ver uno su nombre en la gaceta del gobierno, el verse alli como benemérito, lisonjea muchísimo el amor propio, y es un aliciente pa-

ra arriesgarse á las empresas. ¡Que multitud de patriotas beneméritos que no han conseguido todavía esta pequeña recompensa para su amor propio! ¿Por qué no debería pues el gobierno publicar de oficio las acciones y nombres de los partidarios (buenos) que ni esta leve recompensa experimentan? Esa Serranía de Ronda, teatro de tantas bellas acciones, de una continua lucha, honor de las Andalucías, y centro del patriotismo y de la independencia ¿no merecía que sus servicios fuesen públicos y que los nombres de esos héroes fuesen conocidos? Vemos al fin con gran satisfacción que el general Ballesteros comienza á abrir esta carrera remitiendo al gobierno los partes de los patriotas; y esperamos que los demás generales observen en adelante tan laudable conducta y que el actual gobierno maneje este resorte del amor propio con la circunspección que crea conveniente y es debida á los que verdaderamente se sacrifican por el amor á la patria, á fin de sacar por este medio las muchas ventajas que infaliblemente resultarán.

Valencia de Alcántara 12 de setiembre. = El conde de Penne y el Sr. Morillo permanecen en Cáceres con sus divisiones; Marmont, muy tranquilo en sus posiciones del Tietar esperando el resultado de las Andalucías para obrar en Castilla. Suchet entró en Burgos el 21 del pasado con 10^o hombres; los tres mariscales formarán un respetable ejército.

Redactor general de ayer 21 = Extracto: el 18, Ballesteros en Tarifa. = Pero con licencia del Sr. Redactor:

Tarifa 18 de setiembre. = El 15 salió el general Ballesteros de Alcalá, y á las 9 de la noche le vimos entrar en esta ciudad. Aunque nos sorprendió con su venida, no pudo evitar que este pueblo le mostrase su admiración y afecto: media hora antes se supo su llegada, y fué recibido con iluminación, repique de campanas y aplausos. El 16 recorrió el pueblo, campo, bahía y las obras de arrecife é Isla; y el 17 en la madrugada partió. Los franceses de Medina y Veger han hecho movimiento con 5 piezas de artillería y 2^o hombres hacia esta parte: han traído á Veger los enfermos de Medina.

Montánchez 10 de setiembre. = En Truxillo habia 20 bombres y 2 cañoncillos, pero tienen muchos enfermos y mueren de 16 á 20 diariamente; y parece han salido ya varias partidas. El 6 salieron para Villanueva 2 batallones: han robado 6 rebaños de ganado lanar; han pedido 1000 fanegas de grano y en rebenes se han llevado á Truxillo 9 sugetos, 3 de Villanueva y 6 de Don Benito. Los de este pueblo y partido continuan presos.

Yelves 18 de setiembre. = El 15 se ballaban en Mérida unos 1000 infantes y 400 caballos que vinieron á robar; avanzaron sus guerrillas por el camino de Montijo, donde estaba una partida nuestra de caballeria: un bendito vecino del Montijo salió hácia Mérida; avisó al enemigo acerca de nuestras fuerzas; este cargó sobre ellas sorprendiendoles y nos hicieron 30 prisioneros; pero en el dia avisan ya estar libre Mérida y Montijo.

Ovencia 18 de setiembre. = 1500 infantes y 600 caballos enemigos han baxado de Zafra y pasando el Guadiana por Mérida han ido á robar á Montijo y la Puebla hácia donde se esperan los Señores Penne y Morillo.

Cadiz 21. = En los periódicos de Lóndres se inserta una carta de Macdonald al ministro de guerra, en la que le participa la reconquista de Figueras en el dia 19 de agosto: á la guarnición le hizo el favor de concederle la vida y salió hácia Perpiñan en número de 3500 bombres en el mismo dia. Se lee tambien otra carta del gobernador Martinez á la Junta de Cataluña, participandole este acontecimiento; y para que no nos quede duda de que la tal carta es de Martinez, le hacen decir á este: „ hemos sido tratados por los franceses con la generosidad que caracteriza á esta nacion:“ como si Martinez no supiese muy bien las crueldades é infamias peculiares á la generosidad que caracteriza á semejantes tigres !.....

Carta primera de un Cura párroco á la Madre Rosa Maria de Jesus. Se vende en los puestos de papeles públicos.

CADIZ:

Imprenta de Don Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.